



## Enfermedades Digestivas en Perros y Gatos

Perros y gatos padecen de problemas digestivos, pudiendo presentarse una gastritis, que es la inflamación de la mucosa gástrica causada por exceso de alimentos, ingesta de alimentos pesados o de material indigerible como juguetes, papel, pelos o huesos; o bien cuadros que comprometan el sistema digestivo completo, como la gastroenteritis, que es una gastritis asociada a una inflamación de la membrana mucosa del intestino delgado y que incluso puede comprometer el colon.

Hemos querido tocar este tema debido a que es común encontrarnos con muchos perros y gatos que padecen de cuadros digestivos (como una gastroenteritis aguda) originados por desórdenes alimenticios, que se manifiestan con inapetencia, pérdida de peso, vómitos y diarreas. Generalmente el origen de estas patologías se debe a los excesos de alimento. ¿Por qué? ¿Cómo no darle comida rica a nuestras mascotas? Un pedacito de carne, un huesito, un dulce y otras cosas más, se podrían traducir en una gastritis aguda que podría ser pasajera o tener una duración más prolongada. Por eso es necesario consultar con un especialista, ya que debido a los signos clínicos puede haber algún grado de deshidratación, por lo que es importante hidratar vía parenteral lo antes posible.

Para determinar si nuestra mascota está frente a este tipo de patología, lo primero que notaremos es que dejará de comer y tendrá una sed excesiva. Esto puede ir acompañado de vómitos y dolor abdominal, que se manifiestan por la posición que adopta el animal, pues tratará de buscar superficies frescas para estirarse y calmar su dolor; estará inquieto y rehusará palpaciones en la zona abdominal. Muchas veces puede pasar lo contrario, presentando un apetito exacerbado, comiendo lo que pille en el camino, como tierra, piedras o lamiendo paredes, con el objetivo de calmar el malestar.

Cuando el cuadro es un poco más severo, se afecta el estómago y el intestino, presentando vómitos y diarrea, que puede ser acuosa o mucosa e incluso con sangre, y que generalmente se produce por la ruptura de algunos vasos o por problemas infecciosos. Es bueno, en estos casos, chequear el estado anímico de la mascota y tomar la temperatura para llevar un control. Cuando hay un brusco decaimiento y además está acompañado de fiebre, es importante acudir al veterinario, ya que las deshidrataciones pueden ser muy graves, sobre todo en cachorros.

### ► ¿QUÉ HACER FRENTE A ESTOS CUADROS?

Lo primero es tratar de buscar la causa que pudo haber originado el cuadro digestivo en la mascota, ya que en base a eso podremos dar una solución más rápida. Cuando el problema está asociado a exceso de alimento, lo mejor es suspender la dieta por 24 horas, sin quitar el agua. O bien, cambiar su alimentación normal por alguna dieta blanda, como una sopa de arroz con pollo, dejando que coma lo que él quiera y sin obligarlo. Si los vómitos persisten durante esa restricción de alimento o cambio de dieta, es recomendable eliminar el agua y reemplazarla por cubos de hielo, así evitaremos que se impacte con agua el estómago y retomen los vómitos.



También es bueno observar si los vómitos o diarreas se presentan en más de una ocasión en el día, tratar de ver el color y si lo hace antes o después de consumir alimentos o líquido, puesto a que todos esos datos son información valiosísima para el médico veterinario en caso que nos tenga que ayudar.

Recuerde que el dar alimentos distintos a la dieta normal de nuestras mascotas puede ir seguido de malestar para ellos. No porque nosotros comamos mucho, perros y gatos regalones también deban hacerlo. Como recomendación, trate de cuidar la dieta durante todo el año, para así evitar malos ratos y sufrimientos innecesarios en perros y gatos.

The logo for 'Traper' features the word in a blue, cursive-style font. To the left of the text is a cluster of blue circles of varying sizes, with a thin blue arc underneath the letters.

